

HIMNO

**Cuando la luz del sol es ya poniente,
gracias, Señor, es nuestra melodía;
recibe, como ofrenda, amablemente,
nuestro dolor, trabajo y alegría.**

**Si poco fue el amor en nuestro empeño
de darle vida al día que fenece,
convierta en realidad lo que fue un sueño
tu gran amor que todo lo engrandece.**

**Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte
de pecadora en justa, e ilumina
la senda de la vida y de la muerte
del hombre que en la fe lucha y camina.**

**Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza
la noche oscura sobre nuestro día,
concédenos la paz y la esperanza
de esperar cada noche tu gran día.
Amén.**

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El
No adoréis a nadie a nadie más que a El,
No adoréis a nadie a nadie más, no adoréis a
nadie, a nadie más, no adoréis a nadie, a nadie
más que El.

SALMO 18, 29-37

Señor, tú eres mi lámpara;
Dios mío, tú alumbras mis tinieblas.

Fiado de ti, me meto en la refriega,
fiado en mi Dios, salto la muralla.
Perfecto es el camino de Dios,
acendida es la promesa del Señor;
Él es escudo para los que a él se acogen.

¿Quién es Dios fuera del Señor?
¿Qué roca hay fuera de nuestro Dios?
Dios me ciñe de valor
y me enseña un camino perfecto;
Él me da pies de ciervo,
y me coloca en las alturas;
Él adiestra mis manos para la guerra,
y mis brazos para tensar la ballesta.

Me dejaste tu escudo protector,
tu diestra me sostuvo,
multiplicaste tus cuidados conmigo.
Ensanchaste el camino a mis pasos,
y no flaquearon mis tobillos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo, como era en el principio,
ahora y siempre por los siglos
de los siglos. Amén.



**Tengo sed de ti,
Oh fuente del amor.
Tengo sed de ti,
Tu amor es libertad. (bis)**

PLEGARIA

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo:

Por el Papa Francisco, nuestro obispo Gerardo, los sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sigan revelando el amor de Cristo a los hombres con su dedicación y entrega. Roguemos al Señor. (Kyrie Eleison)

Oremos agradecidos por aquellos hombres y mujeres que han respondido en fidelidad a la llamada de Cristo a seguirle más de cerca, en la vida consagrada, en el sacerdocio o como fieles laicos. Que sus vidas sean signo del Amor de Dios. R S

Por todas las personas que sufren en el mundo por cualquier causa: enfermedad, crisis, guerras, soledad; por los jóvenes que buscan sentido a sus vidas. Que todos ellos encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

Señor, que anunciemos la alegría del Evangelio; que lo llevemos con gozo a quienes nos rodean, acompañando con alegría a los que se ponen a la escucha de tu palabra. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro Seminario de Ciudad Real; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas, y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, en Ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fe te pedimos. Amén.

ORACION

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real.

Dígnate mirar con ojos de misericordia sus necesidades y bendícela con aquellos bienes que sólo de ti le pueden llegar.

Sabes bien la necesidad que tenemos de sacerdotes, la situación de nuestras comunidades de religiosos y religiosas, la renovación generacional que esperan nuestros monasterios.

Acrecienta la fe de nuestras familias y bendícelas con vocaciones.

Santifica a nuestros sacerdotes,

que sus vidas sean expresión de su ministerio pastoral.

Te lo pedimos por la intercesión de los Santos de nuestra Diócesis y especialmente por San Juan de Ávila, maestro de vida y benefactor de nuestro Seminario.



San Pedro Apóstol

7 Noviembre 2019

Nº 112-1

PARROQUIA EN ORACION

“El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada... Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”.

Gaudete et exultate. (Alegraos y regociaos) Papa Francisco

Lectura del profeta Jeremías 1, 11-19

El Señor volvió a dirigirme la palabra: -¿Qué ves, Jeremías?

Respondí: -Veo una rama de almendro.

El Señor me dijo:

-Bien visto, porque yo velo para cumplir mi palabra.

El Señor me dirigió nuevamente la palabra: -¿Qué ves?

Respondí: -Veo una olla hirviendo que se derrama por la parte del norte.

Añadió el Señor: -Desde el norte se derramará la desgracia sobre todos los habitantes del país. Voy a convocar a todas las tribus del norte-oráculo del Señor-. Vendrán y pondrá cada una su trono junto a las puertas de Jerusalén, en torno a sus murallas y a la vista de todas las ciudades de Judá. Entablaré pleito con ellas por todas sus maldades: porque me abandonaron, quemaron incienso a otros dioses y se postraros ante los ídolos que fabricaron sus manos.

Pero tú ciñete los lomos: prepárate para decirles todo lo que yo te mande.

No les tengas miedo, o seré yo quien te intimide.

Desde ahora te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro y muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y al pueblo de la tierra.

Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte-oráculo del Señor-.